

Mines and Communities, "Salud afectada", *Noticias Aliadas*, Lima, Perú, 12 de noviembre de 2007.

Las minas de bauxita y plantas de aluminio en el suroeste del país están afectando la salud de los pobladores de los alrededores, pero las autoridades aseguran que no hay pruebas que demuestren que el polvo gris que se emite en el procesamiento de la bauxita en aluminio sea causante de enfermedades.

Sin embargo, existen estudios que vinculan la bauxita a la hipertensión y el polvo de aluminio a enfermedades respiratorias como asma y sinusitis. Una reciente investigación realizada por Patrice Charles-Freeman, estudiante de Medicina de la Universidad de las Antillas, encontró que de las 2,559 personas entrevistadas que viven a 16 km a la redonda de la planta de aluminio de Halse Hall, en Claredon, 37% de los adultos y 21% de los niños sufrían de sinusitis, y 23% de los adultos y 26% de los niños tenían asma.

Aunque el Ministerio de Salud facilitó equipo y personal para realizar el estudio, Charles-Freeman aseguró que las empresas —todas en parte de propiedad estatal— se negaron a brindarle información y hasta intentaron boicotear la investigación. Una de las empresas, Jamalco, llegó a amenazar a la población con cortarles el agua si cooperaban con Charles-Freeman.

Un nuevo estudio de la Universidad de las Antillas, actualmente en marcha, está midiendo hasta qué punto han penetrado la bauxita y otros metales pesados en el flujo sanguíneo de los residentes.

Jamaica es el único lugar del mundo donde las minas de bauxita están ubicadas en zonas pobladas. Su explotación es la principal fuente de ingresos del país, después del turismo.